

ULA otorgó Doctorado Honoris Causa a Simón Díaz



A penas pasó cuatro años por las aulas, sin embargo, hace más de 60, Simón Díaz es un hombre de letras... de tonadas, de canciones, de notas musicales, que han ampliado su horizonte más allá de los atardeceres en el llano venezolano, y que el viernes 16 de septiembre lo convirtieron en Doctor Honoris Causa por la Universidad de Los Andes.

Con reiterado “cariño y emoción”, el Tío Simón agradeció este cuarto doctorado honoris causa en su carrera, por parte de una institución universitaria, en reconocimiento a su trayectoria como uno de los exponentes más importantes de la cultura venezolana en el mundo.

El Aula Magna de la ULA transformó su aire protocolar y la formalidad de un acto académico, en el recinto de los ecos más representativos del campo, “del terciopelo de la sabana llanera, donde Simón sembró

sus sueños, entre Barbacoas, San Juan de los Morros, Altagracia y El Sombrero, antes de irse a La Pastora, en Caracas”, dijo el rector de la ULA.

Léster Rodríguez Herrera, máxima autoridad universitaria, reconoció con un “¡caracha, negro!”, la perseverancia, y valores humanos del humilde guariqueño que, para ayudar a su familia, se fue a estudiar música en la capital y consiguió proyectar los paisajes y la identidad del corazón venezolano en diferentes lugares del mundo. Aunque su querencia, reiteró, sigue siendo el monte y la flor de araguaney.


María Ofelia Rojas, decana de la Facultad de Arquitectura y Arte, expuso en su discurso de orden los razonamientos académicos y legales que llevaron al Consejo Universitario a aprobar el conferimiento del

Doctorado Honoris Causa en Música, a Díaz. La transformación social de la Venezuela campesina en el siglo XX, los implementos tecnológicos, la fuerza urbana y la identidad nacional son elementos que la academia ha estudiado a partir de la obra de Simón Díaz.

La decana ponderó el valor de la tonada llanera o cantata del trabajador, como un elemento que lucha por mantener los valores de la identidad natural de esta tierra: “Si tuviera Venezuela un Tío Simón en cada pueblo, ¡qué grande sería el amor que en cada piedra tuviera!”.

Tras la lectura del diploma por parte de las autoridades universitarias y la imposición de una medalla especial, el artista improvisó un agradecimiento que fue amalgama de

aplausos, anécdotas, voces a capela, lágrimas y sonrisas a granel, bajo la sombra de un birrete que jugaba en su rostro.

Las voces de los integrantes del Orfeón Universitario, bajo la figura central de Simón Bolívar, en el solemne recinto universitario, rindieron homenaje al doctor, con arreglos especiales para dos de sus piezas más conocidas: “Al Niño Jesús Llanero” y “El caraván”. La emoción lanzó del presidium académico al centro del salón, al homenajeado, que terminó dirigiendo al coro y a los asistentes, cantando a capela “La Vaca Mariposa” y “Caballo viejo”, dos de las melodías que le han dado mayor fama en su carrera, y que en esta jornada fueron su mejor aval para ser distinguido universitario. 



Voces solidarias



Jairo Gaona

En beneficio de los estudiantes afectados por las vaguadas que inundaron en febrero de 2005 el valle del Mocotíes, la Universidad de Los Andes promovió la realización del Primer Festival Estudiantil de Música Venezolana, “Voces de la ULA”.

Los días 15 y 16 de septiembre, el Aula Magna de la institución, transformó su aire solemne, en escenario para la demostración del talento de más de 20 estudiantes, de diferentes escuelas y facultades, en presencia de populares personajes de la música, como Freddy López, Ángel Ávila, Anita Morillo y el maestro del arpa, Amado Lovera “Uña de oro”.

Además de su presencia y actuaciones, fueron reconocidos de manera especial los artistas Mario Suárez, Teo Galíndez y el compositor venezolano de mayor proyección internacional, Simón Díaz.

El titular de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la ULA, Marcos Pino, reiteró que el objetivo final, además de la promoción artística, es la consolidación de “Solidaridad Universitaria”, un núcleo de voluntarios que pueda actuar ante eventualidades, como las catástrofes naturales que este año afectaron a un número importante de universitarios andinos.

La emoción que llevó a llenar el Aula Magna, se desbordó de manera especial durante la jornada final, cuando se anunciaron los ganadores: Jairo Gaona, estudiante de Contaduría, como mejor intérprete masculino; Briceida Bermejo, estudiante de Bioanálisis, mejor participante en la categoría femenina. Luis Beltrán Barco, de la Facultad de Farmacia, se ganó amplia simpatía y el premio al concursante más popular, con su sentida interpretación de “El gabán y la gabana”.

Briceida Bermejo

